

POESÍA CUÁNTICA

*“La vida es un reflejo del universo
y yo, soy el ojo que observo”*

VENUS

“Lo que tarda Venus en dar una vuelta a sí mismo es lo que tarda en dar una vuelta al Sol”

A partir de esta máxima podemos reflexionar en el tiempo que necesitamos para identificar nuestras emociones, superar aquellas que nos incomodan o nos hacen daño e ir las drenando en un proceso de autoanálisis y comprensión para con nosotros mismos o lo que es lo mismo “darnos una vuelta a nosotros mismos”.

Al mismo tiempo, y como el mundo no se detiene, la vida te exige seguir caminando mientras realizas este proceso interior o “darle una vuelta al sol”. Así hay personas que no caminan, corren por la vida y su conocimiento interno es superficial porque no se detienen a mirar en su interior; otros, como venus, pueden caminar muy lentos, un año terrestre, a la velocidad que su conocimiento interior le va permitiendo moverse.

METEORITO, METEORO Y METEOROIDE

“La única diferencia entre un meteorito, un meteoro y un meteorioide estriba en la ubicación y lo que hagan: el meteorioide circula por el espacio; el meteoro, entra en la atmósfera; y, el meteorito impacta en el planeta”

Esta máxima nos lleva a reflexionar si no es el lugar en el que estamos o las acciones que emprendemos las que nos identifican ante los demás y nos lleva a perdernos en nosotros mismos.

Es decir, cada uno sabe cuál es su naturaleza, su carácter, sus virtudes y defectos, sabe lo que le caracteriza y lo distingue del resto, sin embargo, al cambiar de lugar por cualquier circunstancia o reaccionar de una forma diferente a la que solías podemos encontrarnos ante un “yo” desconocido, una parte de ti que aún no había salido a la luz porque no se habían dado esas circunstancias. Es entonces cuando tienes que comenzar a reconstruir tus partes, las conocidas y las que acaban de aparecer y no olvidar que un meteoro, un meteorito y un meteorioide son lo mismo, aunque los demás no tengan la capacidad para verlo.

ESTRELLAS

“ El calor no se consigue por la proximidad a una estrella sino por lo que el planeta sea capaz de guardar” . Mercurio no guarda nada y Venus guarda demasiado, por eso en ninguno existen las condiciones propicias para la vida.

Esta máxima me parece muy interesante porque siempre pensé justo lo contrario y me ha permitido pensar en un error muy común acerca de las relaciones. Pienso que una relación es una construcción poco a poco de una vida que se pretende que sea conjunta y para ello los dos miembros que conforman la pareja tienen que estar dispuestos a amar, pero también a guardar el amor que se les da.

Es decir, no podríamos emprender una relación auténtica (en el sentido de autenticidad) sólo si estamos con alguien por el hecho de estar.

Habrá que pensar si somos capaces de guardar “el calor”, el amor que nos brinda una persona y en qué medida. Puede que no estemos preparados para guardar nada, puede que nos de miedo por haber guardado demasiado en otras relaciones o nunca hayamos guardado calor alguno, puede que ni siquiera nos hayan enseñado que hay que hacer esto...

En todos estos casos y al igual que en Venus y en Mercurio la vida no sería posible, por mucho que nos empeñemos en estar cerca de nuestra estrella.

“Los científicos analizaron cerca de 150 mil estrellas a lo largo de la galaxia y se determinó que estos cuerpos celestes están compuestos de los seis elementos más comunes de la vida en el planeta Tierra, estos son: el carbono, hidrógeno, oxígeno, nitrógeno, fósforo y azufre, los cuales constituyen a su vez el 97 por ciento del cuerpo humano. **Estamos hechos de polvo de estrellas**”.

Esta sentencia que a simple vista que parece tan romántica, a mí me hizo pensar en todos aquellos recuerdos que nos han ido conformando a lo largo del tiempo : hermanos, padres, amigos, compañeros del colegio, del instituto, primeros amores.... Esos momentos irrepetibles que has vivido con alguien que sabes que fue y sigue siendo único en tu vida porque al recordarlo tus ojos irradian una luz especial, sonríes sin querer y revives el momento como si de ayer se tratase. Estamos hechos de historias, de miradas que hablan, de carcajadas, de tristezas compartidas, de amores afortunados y desafortunados, de primeras veces... todos estamos constituidos por lo mismo: todos estamos hechos de polvo de estrellas.

EL CONCEPTO DE "ENTROPÍA"

“La entropía puede ser concebida como la tendencia al desorden de todo sistema organizado, o como una medida de ese desorden, y de esta manera la Segunda Ley de la Termodinámica implica que el tiempo es asimétrico con respecto a la cantidad de orden en un sistema aislado: **a medida que el tiempo pasa, todo sistema se vuelve más desordenado**”

Quizá si nos ponemos a recordar en las ideas que teníamos hace unos años : cuando estábamos en el colegio o en el instituto (para los alumnos creo que es aún pronto) y comparamos al niño/a que éramos con lo que somos ahora entendamos esta expresión.

Me explico: cuando éramos pequeños el mundo que nos rodeaba era limitado en lo que nos ofrecía, teníamos muy claro lo que pensábamos acerca de todo, podíamos responder sin dudar a bastantes preguntas y nos creíamos que habíamos conformado nuestra personalidad porque rara vez dudábamos de algo. Nada más lejos de la realidad.

A medida que el tiempo pasa vamos descubriendo que existe una amplia gama de grises, que el sistema que nos ofrecieron se nos quedó pequeño hace tiempo, que no hay una única verdad y, seguramente, no hay una única respuesta; de hecho, a medida que el tiempo pasa aprendemos que el mundo es imprevisible, es “desordenado” y lo mejor en estos casos es no empeñarse en ordenarlo sino en aprender a vivir en el desorden que te lleva.

AGUJERO NEGRO

“Debido a un objeto suficientemente denso, el espacio-tiempo puede curvarse tanto que termina conformando un agujero negro a través de la propia estructura de la realidad”

“Una estrella grande que se quedó sin combustible puede producir el tipo de densidad necesaria para crear el agujero negro en cuestión. Como se dobla bajo su propio peso y explota hacia dentro, el espacio-tiempo se curva junto a ella.

Así, el campo gravitatorio se vuelve tan fuerte que **ni siquiera la luz puede escapar de él**. Y, como consecuencia, la zona en la que solía estar la estrella oscurece por completo; se vuelve un agujero negro.”

“Cuanto más te adentres en el agujero negro, más curvo se hará el espacio, hasta que, en el centro, se convertirá en infinitamente curvo. Es la particularidad del fenómeno. El espacio y el tiempo dejan de ser ideas con sentido y las leyes de la física, tal como las conocemos, ya no son aplicables.”

En esta teoría y, entre líneas, pueden apreciarse varias ideas:

En primer lugar, el origen de un agujero negro. Es decir, una estrella pequeña o mediana no produce un agujero negro; sólo una persona capaz de irradiar, transmitir emocionalmente o sentir mucho(y me refiero a una sensibilidad ante lo humano , más allá de lo puramente individual) puede transformarse en un agujero negro.

Sólo esta persona con una hipersensibilidad sufre ante las decepciones, injusticias, miedos o desamparos de tal forma que se queda “sin combustible”, deja de irradiar y acaba por “explosionarse hacia dentro” de tal forma que no hay cabida para la luz. Se hunde en sí misma y termina también con la concepción del espacio y del tiempo en su vida. Vive en un “limbo” permanente.

Por otra parte, en un agujero negro el tiempo y el espacio son inversamente proporcionales, así si alguien se adentrara en este agujero negro a medida que avanzases en el tiempo más curvo se haría el espacio, más nos hundiríamos. Evidentemente, no podrías salir de ahí y si lo hicieras sería convertido en otra cosa: ceniza ,por ejemplo.

Así, hay personas que han pasado por nuestra vida, con las que hemos establecido un vínculo muy profundo y todo iba bien aparentemente. Sin embargo, a medida que iba avanzando esa relación, nos íbamos hundiendo más sin darnos cuenta.

Conocimos a una gran estrella y no nos dimos cuenta de que se había transformado en un agujero negro. Nos estaba arrastrando sin remedio, si como estrellas pudimos escapar nos habrá dejado “heridas” durante algunos años luz.